

~~n. 6~~

Corona pratica religiosa

N^o 208

(Leg. 3^o Part 1^o)

7

CORONA POETICA.



HTCA

U/Bc LEG 3-1 nº208



1>0 0 0 0 2 7 0 9 1 9

Valladolid: 1869.—Imprenta y Librería de Gaviria y Zapatero,
Gonzalez, 2 y Agustias, 1.

AL EMMO. Y RMO. S.^R D.^R D. JUAN IGNACIO MORENO

Cardenal de la Santa Romana Iglesia
y Arzobispo de Valladolid.

Emmo. Sr.: Hoy que la impiedad sañuda redobla sus satánicos esfuerzos para sumir á la humanidad toda en la abyeccion mas degradante cual es sin duda la *indiferencia religiosa* y el *racionalismo incrédulo*, asestando para el mejor éxito sus envenenados dardos en la irreflexiva y crédula juventud, justo es que ésta reivindicando sus legítimos y naturales derechos proteste con energía y decision contra tan bastardas intenciones é impíos proyectos.

¿Y qué protesta mas elocuente, Eminentísimo señor, que el testimonio sincero, legal y franco de amor filial, respeto profundo y adhesion inquebrantable á vuestra Eminente persona?

Este homenaje os tributa la congregacion de San Luis Gonzaga de Valladolid, dedicándoos esta humilde *Corona Poética*.

Dignaos aceptarla, Emmo. señor, como la expresion genuina de los nobles sentimientos que la inspirára.

LA CONGREGACION.

A SAN LUIS GONZAGA.

De la virtud fuiste en pos,
Que era la virtud tu anhelo:
Dios fué tu único consuelo,
Tu sola esperanza Dios.

El mundo te abrió sus brazos:
Mas con valor sin segundo,
Despreciaste los del mundo,
Por otros mas dulces lazos.

Alentado por la fé
Que á toda alma noble escuda,
La tentacion de la duda
No hizo vacilar tu pié.

Ni diste al rencor cabida,
Ni hizo el ódio en tu alma mella;
La Caridad fué tu estrella,
Y el sacrificio tu vida.

Pues consiguiendo afanoso
Victorias contra tí mismo,
Tocaste en el heroísmo,
Si no en lo maravilloso.

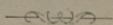
Así es que cuando la muerte,
Te mostró su ceño adusto,
Se maravilló de verte,
Con la entereza del fuerte,
Con la alegría del justo.

A MARÍA.

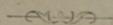
A vos Virgen María
estrella tutelar de mi alma amante,
mi norte, mi alegría,
mi bien, mi afán constante,
á vos rindo esta ofrenda,
prenda de gratitud, de mi amor prenda.

— — — — —
¿Quién como vos, Señora?
La sola sin mancilla,
á quien doblan alegres la rodilla
tronos y potestades:
á quien el cielo adora,
y admiran las edades:

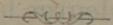
y á quien bendice el hombre,
himnos cantando á vuestro excelso nombre.



¿Quién como vos Señora,
quién como vos Maria,
estrella bienhechora
del hombre, y de los cielos alegría?
La mas bella y mas pura
de todos los mortales;
de Dios sin par hechura,
encanto de los coros celestiales,
y en quien Dios se recrea
diciendo con placer.. ¡Bendita sea!



¿Quien, quién á vos equipararse puede
si vuestra gloria á toda gloria escede?



En vuestro casto seno
tuvo asiento el Dios mismo,
el que con voz de trueno

mandó cerrar sus puertas al abismo:
y ante quien Lucifer tras cruda guerra
confuso y triste abandonó la tierra.



¿Quién cual vos ha tenido madre amada
la sin igual ventura
de ser predestinada
madre del Dios de la celeste altura?
el alma se estasia
al contemplaros sobre el orbe entero,
y á vuestro trono su plegaria envia:
prenda de amor sincero.
Porque á vos Virgen santa,
á vos debe su dicha y su grandeza
todo el género humano:
pues vuestra augusta planta,
quebrantó la cabeza
del infernal tirano;
y en gracia á la victoria,
abrió el Señor las puertas de la gloria.

A LA RELIGION.

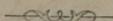
ODA.

Contra el hombre primero
armó Satán su sanguinaria diestra,
y á pesar del Eterno,
se hizo rey de la tierra el del infierno.

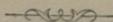
Dios entonces mirando
al hombre entre cadenas, bajó al mundo:
y tras de cruda guerra,
el rey intruso abandonó la tierra.

Vió el hombre con encanto
aparecer del Gólgota en la cumbre
el sol de la victoria,
que le anunciaba libertad y gloria;

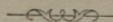
y henchido de alegría,
libre ya del satánico corage
del infernal tirano,
á su libertador saludó ufano.



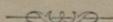
Y adoró á Dios el hombre:
y á ocultar para siempre su vergüenza
se marchó el Paganismo,
postrándose al marchar ante el Dios mismo.



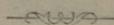
Despues que el sol fulgente
de libertad iluminó á la tierra
la religion cristiana
la dicha fué de la familia humana.



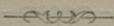
De ella despues ha sido
contra el furor del infernal tirano
impenetrable escudo....
¡Sublime Religion yo te saludo!



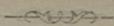
¿Qué fuese sin tí el hombre
sinó una endeble y mísera barquilla,
sin guía y sin camino,
Espuesta á los rigores del destino?



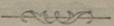
¿Qué fuese sin tu influjo?
¿Qué fuese sin tu mágico atractivo
y sin tu ayuda santa,
sinó una miserable y débil planta?



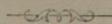
Tú de esperanza inundas
su corazón en la azarosa vida,
y alegre y feliz vive,
con los consuelos que de tí recibe.



Tú con cariño santo
mitigas de sus penas los rigores,
é irguiendo su cabeza
le haces ver su destino y su grandeza.



Tú al hombre en fin conduces
del bien por el camino, y tu le enseñas
con caridad bendita,
que no hay mas Dios que el que en el cielo habita.



¡Gloria al rey de los reyes
que la culpa del hombre ha redimido!
¡Gloria á su ilustre nombre!
¡Gloria á la religion que ha dado al hombre!

AL DULCÍSIMO NOMBRE DE MARÍA.

Al nombre de María,
la inmensa creación eleva un himno
de sublime armonía...
y vibran dulcemente
las arpas inmortales,
en las puras mansiones celestiales.

Y la luz de la fé, cual bella aurora,
al nombre de María,
viene anunciando el esplendente día
que ha de alumbrar la muerte de los siglos:
y á esa luz de la fé, despierta el alma,
suplica, llora, y el amor divino
la vuelve, luego, su pérdida calma:
que las virtudes con su puro aliento
embalsamado en el Edem glorioso,

al nombre de María,
matan la liviandad del pensamiento;
y muéstranle un camino
de plateadas nubes,
en donde ¡gloria! cantan los querubes.

Al nombre de María
los cielos se conmueven tiernamente;
porque este nombre es la espresion sublime
el acento profundo
del amor infinito,
cuando á la impura humanidad redime
el Salvador del mundo.

No hay palabra, no hay voz, no hay armonía,
que mas complazca al Dios Omnipotente;
en ella, su justicia enlazar quiso
el amor, y la gracia, y la pureza.

Es la llave triunfal del Paraiso:
es la gloria del cielo:
es luz, y bien, y vida, y esperanza,
y ternura sin fin ese almo nombre:
es del hijo del hombre
la misteriosa via
que le conduce á la mansion del triunfo,
el dulcísimo nombre de María.

Á LA VÍRGEN.

Soberana inmortal á vos saluda
un eco tembloroso de mi lira:
vuestro bendito nombre, amor le inspira;
pero al nombraros su expresion es muda.
Permitid, que le guien, cuando acuda
á ese cielo del bien por quien suspira,
bien que en el vano mundo no se alcanza,
la fé, la caridad y la esperanza.

A vuestro santo nombre, Vírgen pura,
el Universo todo ofrece loores:
abren su caliz olorosas flores,
un triunfal himno el céfiro murmura.

Arpegia y trina el ave con dulzura,
y entonces un feliz canto de amores
tras ese manto de azuladas nubes,
ángeles, serafines y querubes.

Los dones, las virtudes, los consuelos,
á vuestro nombre, Virgen de clemencia,
descienden sonriendo á la conciencia
desde los santos é inefables cielos;
y cree el hombre, olvidando sus desvelos,
en un día de amor y de inocencia.
¡Gloria á ese nombre en el que Dios envía,
la virtud, el saber y la alegría!

Señora admiro en vos, la alta paloma,
que al arca de Noé llevó el olivo:
y el arca de Jehováh, do el fugitivo
israelita pueblo, el triunfo toma:
y la columna que en el cielo asoma
faro del pueblo de Israel, cautivo;
y la encendida é inconsumible zarza;
y el cielo do el maná se desengarza.

A vuestra escelsitud el alma mia
¡Salve! repite, con amor profundo:
á vos de gracia, manantial fecundo,
azucena del Gólgota, alegría
del paraiso inspirador... María!...
Madre feliz del Redentor del mundo.
¡Cómo ensalzaros yó, si el querub Santo,
no puede hacerlo en su divino canto!

— o —

LOS MISTERIOS.

No son quimeras de la mente humana
los misterios de Dios no son quimeras,
que no porque el mortal no los alcance
deja de ser segura su existencia.

Con ellos el Señor probarnos quiso,
mas que la pequeñez de nuestras fuerzas,
el divino poder que le distingue,
y el mágico fulgor que le rodea.

Velos con que se oculta de nosotros,
rayos de su divina omnipotencia,
testimonios sublimes de su aliento,
sombras con las que encubre su grandeza:

tesoros de su rica fantasía,
de su divinidad patentes pruebas,
abismos son en fin que al hombre abisman,
abismos son en fin que á Dios elevan.

Para oprobio y baldon del pueblo hispano
contra ellos el impío hoy se subleva:

Pues en su orgullo penetrarlos quiere,
y ellos á exámen por su bien se niegan.

Que es impotente la razon humana,
si á esos espacios remontarse intenta:
pues quiso Dios para humillar al hombre
revestir de misterios su escelencia,
y que ese afan de ver lo que hoy le oeulta,
aliente su esperanza y su fé encienda.....

.....
No son quimeras de la mente humana
los destinos de Dios no son quimeras.

A LA PUREZA DE MARÍA.

Dios te llenó de gracias
y perfecciones,
pues en tu casto seno
quiso hacerse hombre:
y te dió al mundo,
para que asombro fueses
y encanto suyo.

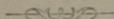
Que la que ser tenía
de Dios morada,
libre hallarse debiera
de toda mancha:
por eso fuiste
desde tu origen pura,
desde tu origen.

Ni la culpa mas leve

tu gloria amengua
que en tí el diablo no pudo
clavar sus flechas:
porque el Dios santo,
en torno tuyo siempre
velaba ufano.



En tí Dios se complace
Virgen María
y ante tí los querubes
su frente humillan:
pues tu pureza,
hasta á los mismos cielos
de asombro llena.



Gloria á tí Virgen santa
madre querida,
amor de los amores
iris de dichas.
Bendita seas
bendito el Dios que te hizo,
Señora nuestra.

A SAN VICENTE FERRER.

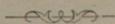
Aun con su engañosa ciencia
no podrá el impío tanto
que en tí con cariño santo
no se complazca Valencia.

Ni hacer con su injusta saña
que España olvide tu gloria
que hoy tu memoria honra España
cual siempre honró tu memoria.

Ni se achica ni se amengua
tu virtud que él pone en duda
pues si te ultraja su lengua
la de España te saluda.

Y en tus virtudes se inflama
con placer y con orgullo

porque es tu fama su fama
tu nombre tambien es suyo.



Tu gloria la pertenece;
con ella se honra y no en vano:
que es gloria que no fenece,
no, la de un héroe cristiano.



Y aunque su rencor profundo
hoy en tí ceba el infierno,
has de vivir lo que el mundo,
aunque el mundo fuese eterno.



Á LA TRANSFIGURACION DEL SEÑOR.

HIMNO.

«Bendito por los siglos, el que con su presencia
«inunda de fulgores la cima del Thabór...
«sus blancas bestiduras, revelan la inocencia;
«su rostro fulgurante, la gloria de su amor.»

Llevad, hijos del hombre, vuestra alma revestida
de luz y de blancura, libre de impuro afán:
sobre el sagrado monte se alza el Sol de la vida;
bajo su pié se asoman las aguas del Jordán.

Oid, sencillas gentes, oid de aquella nube

de luz, la voz sublime del inefable amor.
—Sion, sal de tu sueño! y hasta la cumbre sube
donde tu Dios ha dicho: «creed al Salvador.»

Bendito siempre sea, Jesus, el hijo amado,
la santa complacencia de Dios, y el sumo bien:
el cielo de las almas su rostro ha reflejado;
su amor abrió la eterna triunfal Jerusalén.

«Alábenle los ángeles á aquel cuya presencia
«inunda de fulgores la cima del Thabor;
«sus blancas vestiduras, revelan la inocencia;
«su faz resplandeciente, los triunfos de su amor.»

A SAN LUIS GONZAGA.

Italia te vió nacer...

Italia bendita seas,
que cuentas entre tus hijos
al Angel de la pureza.

Debes estar orgullosa
con razon, pues dicha es esa
que vivirá lo que vivas,
que morirá cuando mueras;
el mundo en él se complace
si sus virtudes contempla:
y envidia tu suerte el mundo
que no es tu suerte pequeña.

Si gloria un Dante te dió
Faro esplendente en las letras,
gloria te dió un Luis Gonzaga
de fé y de virtud emblema.

Si al uno respeta el mundo
al otro el mundo venera:
si uno brilla, el otro asombra,
si uno encanta, otro embelesa.

Si en uno los sábios todos,
se gozan y se recrean,
en otro sábios y rudos
tienen su alegría puesta.

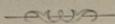
Si á uno admiran, á otro alaban,
si á uno aplauden, á otro elevan,
si á uno le rinden tributo
á otro le adoran sin trégua:
que no hay ni jóven ni viejo,
ni casada ni doneella,
que no le invoque en sus cuitas,
que no le invoque en sus penas.
Y á él en fin rinde afanoso,
el mundo entero su ofrenda,
que es de abnegacio ejemplo,
que es de virtudes emblema.

A PIO IX.

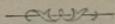
Con indecible ardor se armó el tirano.
y al mundo puso en guerra:
y al verle hollar á un venerable anciano,
se horrorizó la tierra.
Con él se armó el infierno,
y aliento dando á su ambicion impia,
desafió las iras del Eterno
con cínica impiedad y sangre fria.

La injusticia notoria
de que hizo al parecer, grosero alarde,
sin él saberlo emborronó su historia:
y si hoy es repugnante su memoria
será odiosa mas tarde.

Mientras que mil despojos
cometía el tirano,
posponiendo á la fuerza su derecho,
no le quedaba al venerable anciano,
sino llanto en los ojos
y esperanza en el pecho.



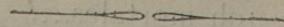
Fé y esperanza han sido
las que le han sostenido
en batalla tan ruda:
y ante su influjo santo,
ni la cobarde duda
osó á sus ojos estender su manto,
ni pudo el desaliento,
su alma postrar, ni enmuder su acento.



Si mas dias de prueba
el cielo te prepara, ¡oh Pio Nono!
si en tí el impio ceba
su criminal encono.
Dios que los ruegos del cristiano escucha,

Dios que su llanto, mira,
fuerzas te prestará para la lucha:
y si en la lucha cedés,
no dejará que sin venganza quedés.

Italia, ilustre cuna
de ingénios sin segundo,
á quienes envidioso admira el mundo....
Si un dia por fortuna,
á abandonar te tu letargo llega,
con lágrimas de sangre el suelo riega.



À JESUS SACRAMENTADO.

CANTO PRIMERO.

Cantan tronos y virtudes
en su loór;
y la inmensidad del cielo
llena su nombre de amor.
Llegad limpios de pecado,
¡oh mortales...!
A Jesus Sacramentado,
y con su gracia vivid,
y sentid:
que él es el Abel divino
que en la cruz,
salvó al mundo y le habrió el templo
de la luz.

II.

Cuán dulce y risueña calma,
goza el alma,
que vive en el santo amor
del Señor...

Para ella dulces consuelos
guardarán,
en su ternura los cielos,
con afán,
y los divinos lábios del querube
con fruición su dicha cantarán.

III.

Feliz aquel que su gloria
vé tan solo en la Hostia pura,
que figura

vivamente la memoria
de la humana redención.

La *Fé* le enseñará el cielo
de la gracia y del consuelo;
y el *Amor* y la *Esperanza*,

llenarán con santo anhelo,
de gozo su corazón.

IV.

Llegad al area Santa
donde el maná purísimo
vida de gloria os dé:
llegad, que el Paraiso
sus bendecidas puertas
triumfante abre á la Fé.
Y allí en eterno día
qué bien, y que alegría,
será en Jesus amar,
y vivir, y gozar....
Que la inmortal morada
del Creador,
de la Verdad le inunda
el resplandor.

ÍNDICE.

	<u>Páginas.</u>
A San Luis Gonzaga..	5
A María.	7
A la Religión. (Oda.)	10
Al dulcísimo nombre de María.	14
A la Virgen.	16
Los Misterios.	19
A la pureza de María.	21
A San Vicente Ferrer..	23
A la Transfiguración del Señor..	25
A San Luis Gonzaga.	27
A Pio IX.	29
A Jesus Sacramentado.	

NOTA.



En la plana 2.ª línea 14, donde dice «legal y franco» léase: «leal y franco.»

En la página 20, en la última línea, donde dice «los destinos de Dios» léase «los misterios de Dios.»

